

# PANORAMA CERÁMICO DE LOS SIGLOS V-VII D.C. EN CULLERA (RIBERA BAIXA, VALÈNCIA)

*Se presentan diferentes contextos cerámicos de los ss. V-VII procedentes de Cullera, el antiguo Portum Sucrone. El panorama que se intuye es el de un enclave litoral con una gran actividad comercial, como lo demuestra la cantidad y variedad de cerámicas importadas, tanto vajilla de mesa como cerámica de cocina y ánforas, procedentes del N de África, Gallia, Hispania, península Itálica y Mediterráneo central y oriental. Se constata, al igual que en otras zonas litorales mediterráneas, una reanimación de las actividades comerciales y económicas de este pequeño vicus costero, que contrasta con la práctica ausencia de evidencias o atonía de la etapa altoimperial.*

**Palabras clave:** Antigüedad tardía. Portum Sucrone (Cullera). Cerámica romana. Comercio.

*We present various ceramic contexts from 5th to 7th centuries from Cullera, the former Portum Sucrone. The aspect is that of a coastal place with intense commercial activity, as shown by the quantity and variety of imported fine wares, cooking pots and amphorae from North Africa, Gallia, Hispania, Italian Peninsula and Central and Eastern Mediterranean. We note that, in the same way that other mediterranean coastline zones, in this little vicus commercial and economic activity reaches a new summit, in contrast with the absence or low profile of evidence in Early Roman period.*

**Key words:** Late Antiquity. Portum Sucrone (Cullera). Roman pottery. Trade.

## INTRODUCCIÓN

Todos los yacimientos que se describen a continuación se encuentran en el término municipal de Cullera, situado en el litoral mediterráneo, al S de la provincia de Valencia (fig. 1). La llanura aluvial atravesada por el Xúquer, el mar y la montaña son los tres elementos geomorfológicos determinantes en Cullera. En particular, la montaña constituye un hito visual para la práctica totalidad de la comarca que, históricamente, ha ejercido como polo de atracción de la población. Es una mole calcárea que emerge como única referencia orográfica sobre el litoral desde Sagunt hasta Dénia, que se alinea conforme a la orientación principal del Sistema Ibérico, del cual constituye una estribación muy periférica. Pese a sus moderadas dimensiones en

extensión y altitud, apenas supera los 230 m de altura, su inmediatez con la costa y su notable aislamiento en la gran llanura aluvial del Xúquer hacen de la montaña un referente ineludible tanto desde el mar, cuanto desde el transpaís.

## LOS CONTEXTOS (fig. 2)

### Punta de l'Illa

El SIP de la Diputación de Valencia llevó a cabo trabajos pioneros en el principal y más fecundo de los yacimientos de la época que nos atañe (14). Se localizaron una serie de estructuras, agrupadas en tres zonas, una de carácter litúrgico y las otras destinadas al almacenaje (*cellarium*) y zona de habitación (celdas). Juntamente con ello un importante conjunto de materiales arqueológicos muebles



Fig. 1: Localización geográfica.

(Mateu i Llopis, 1972; Llobregat, 1992; García Villanueva, Rosselló, 1992, 1993; Marot, Llorens 1995, 1996; Rosselló 1995, 2000) que convienen a una datación del conjunto en el último tercio del s. VI.

A la hora de la interpretación del yacimiento fue capital la identificación con el cenobio fundado por el obispo Justiniano en conmemoración de la llegada del cuerpo de san Vicente (Llobregat 1977). Los últimos trabajos ponen de relieve el destacado papel económico de la Iglesia, probablemente muy asociado a la redistribución de productos importados a través del *Portum Sucrone* (Rosselló 2005, e.p.).

#### La Ràpita

El llamado barrio de la Ràpita se encuentra en el mismo borde oriental del casco urbano de Cullera previo a la gran expansión turística, junto al extremo SE de la montaña.

En la época de referencia sería una zona de marjal, probablemente más próxima a la línea de costa y con abundancia de manantiales regulares de agua dulce (Rosselló 2005, 45-46).

Tras la destrucción producida en la construcción de los cimientos del edificio Torre Miranda, donde aparecieron *tegulae* y restos de ánforas supuestamente asociados a inhumaciones, los primeros trabajos se desarrollaron en 1984 en un solar de la calle Agustí Olivert: Ràpita I (8), y tuvieron continuidad en 1985, en una zona próxima, Casa

Granja, Ràpita II (9). Ambos proporcionaron rellenos con abundante material de los siglos VI y VII, si bien, en Ràpita I también se detectaron estructuras, muro y canalización de ánforas, junto con cerámicas del s. II a.C. (Monraval *et al.*, 1991).

En la misma zona, bajo la dirección de F. Cotino, se documentan materiales cerámicos tardorromanos en c/ Agustí Olivert 00 (10), así como en c/ 25 d'Abril, 38 (11), en este caso se localiza un muro o cimiento a escasos metros al O. En c/ 25 d'Abril, 33 (22) también se recuperaron escasas cerámicas.

En 1991 se excava un solar en la c/ Agustí Olivert (15) bajo la dirección de J. S. Martínez Sansó que sacó a la luz los primeros restos de una fábrica de salazones cuya investigación desde 2003 prosigue bajo la dirección de M. Rosselló, dentro del Plan Anual de Excavaciones Ordinarias, financiadas por la Conselleria de Cultura y Ayuntamiento de Cullera.

Este conjunto, construido a mediados del s. V (AGUOLI-B), ha procurado una serie de balsas rectangulares alineadas, recubiertas de *opus signinum*, para la elaboración de salazones. Su extinción (AGUOLI-C) hay que situarla en la segunda mitad del s. VI, probablemente en el último tercio (Rosselló, 2005). Esta zona industrial se dispone sobre los restos de un almacén portuario (AGUOLI-A) en funcionamiento hasta el segundo cuarto del s. V (Ribera, Rosselló e.p.-a).

Pertenecen al mismo complejo los restos de muros detectados en los trabajos llevados a cabo en 2002 en la acera de la anterior calle (20), como estudios previos de obras de urbanización (AOURB) llevados a cabo por F. Cotino.

En 1997, bajo la dirección de E. Portell, se exhumaron en la c/ 25 d'Abril (12) los restos de un monumento funerario tardorromano del cual no hay, lamentablemente, referencias publicadas. Parece que podría ponerse en relación con los restos de inhumaciones procedentes del derribo de una casa situada en la esquina de esta calle, 25 d'Abril, con la de la Font de la Salut (13), restos que no fueron objeto de excavación arqueológica pero cuyos materiales, no obstante, pudieron ser parcialmente rescatados y estudiados (Aparicio, His 1977: 96; Monraval *et al.* 1991: 28).

Por último, a finales del s. XIX Piles (1979: 136) da referencias de la misma necrópolis en la zona del Replà de Sant Antoni (21), si bien este autor creyó, erróneamente, que se trataba de una necrópolis islámica (Cotino *et al.* 2005, 65).

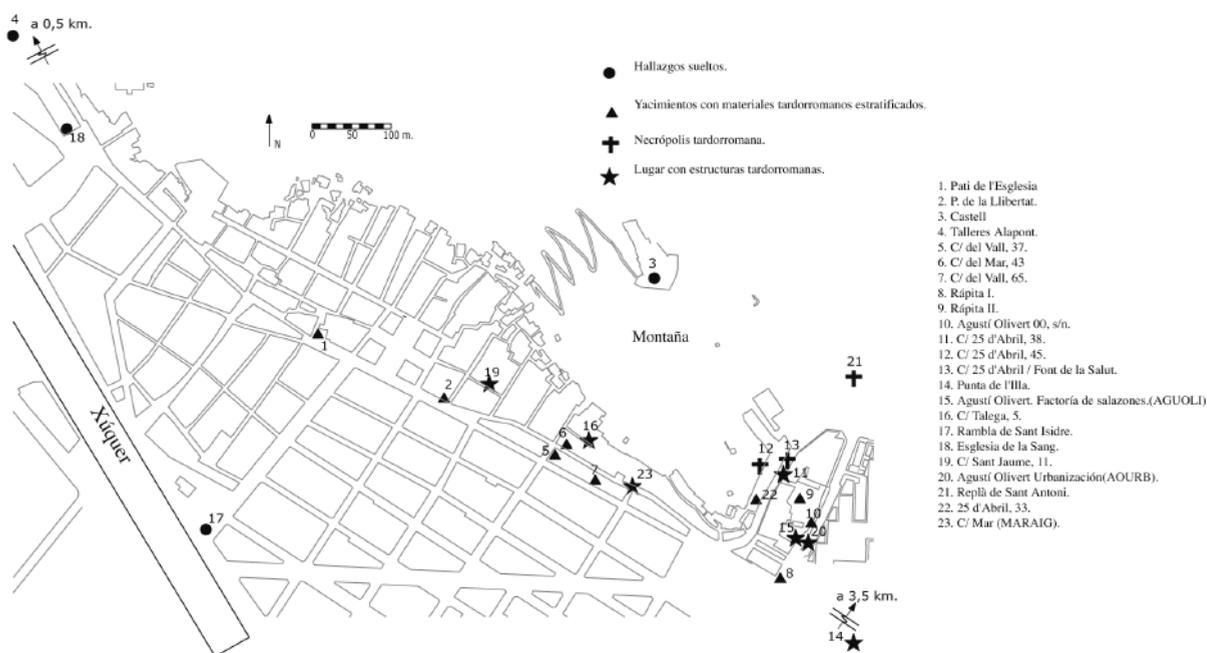


Fig. 2: Distribución de los yacimientos sobre la trama urbana actual.

#### Barri del Mar y Vila

Esta zona comprende el piedemonte de la solana de la Montaña de Cullera. Los hallazgos más antiguos de época tardorromana se localizaron en la Plaça de la Llibertat (2), en el curso de trabajos de edificación y renovación de infraestructuras en la década de 1960. Junto con los restos de la necrópolis andalusí se documentaron cerámicas medievales y tardorromanas, entre ellas, un ánfora Keay LXII (Monraval *et al.* 1991, 26; Cotino *et al.* 2005, 63-65).

Las intervenciones regladas en esta zona arrancan del año 2000, con la intervención en c/ del Vall, 37- C/ del Mar (5), localizándose la muralla islámica del raval (Cotino *et al.* 2005) y rellenos con cerámica de finales del s. VI. Asimismo bajo la dirección de F. Cotino, se intervino en c/ del Vall, 65 - c/ del Mar (7). El material más interesante, fundamentalmente cerámica, aparece en la UE 111, paquete deposicional arcilloso, de color marrón oscuro en el que encontramos desde tipologías ibéricas a fragmentos medievales, en ambos casos porcentualmente marginales en un conjunto que presenta un grueso de material tardorromano.

La actuación arqueológica de c/ de la Mar, 43 - c/ Talega (6) fue realizada por S. Martínez Bou, en 2001. El material cerámico de la época que nos ocupa abarca todo el periodo que media entre los ss. V-VII, mostrando una tipología variada, con predominio de sigillata clara D, una base de Late Roman C, cerámica común africana, ánforas de cronología tardía y cerámicas a mano/torneta de Lípari.

Entre el año 2000 (M. Rosselló) y 2001 (F. Cotino), se llevó a cabo en distintas fases, el seguimiento arqueológico de los trabajos de renovación de infraestructuras hidráulicas (MARAIG) a lo largo de toda la c/ del Mar (23). Los resultados más notables fueron, la práctica ausencia de evidencias de ocupación medieval y la aparición de un muro o cimiento y un vertedero, quizás silo reutilizado, de época tardorromana (s. VI).

En 2001 se llevaron a cabo excavaciones (M. Rosselló y F. Cotino) en la necrópolis medieval (1) del Pati de l'Església (VIRPATI) bajo la cual se hallaron niveles islámicos y, por debajo de ellos, un paquete con materiales tardorromanos de finales del s. VI.

Bajo la dirección de J. Pérez Negre, una intervención en la c/ Talega, 5 (16) deparó interesantes estructuras tardorromanas, acompañadas de material de la misma época.

F. Blay intervino en c/ Sant Jaume, 11 (19) localizando la necrópolis andalusí, probablemente de los siglos XII-XIII, que se sobrepone a estructuras tardorromanas.

#### OTROS RESTOS

Se indica la aparición de ánforas romanas (Monraval *et al.* 1991, 28) en el transcurso de unas obras en la Iglesia de la Sangre de Cristo (18). Noticias igualmente vagas existen sobre la aparición de inhumaciones de posible ascendencia romana frente a Talleres Alapont (4), establecimiento situado en la c/ València que, a falta de más datos, podrían

corresponder a un cementerio musulmán de alguna alquería o rafal próximos.

En diversas campañas en el Castell (3) también ha aparecido material tardorromano residual. Por último, en el curso de unos trabajos de seguimiento arqueológico de implantación de infraestructuras, J. Pérez Negre describió cerámicas tardorromanas en la Rambla de Sant Isidre (17).

LAS PRODUCCIONES CERÁMICAS

[Referencias Tipológicas: R (Rigoir), DRAG (Draggendorf), H (Hayes 1972), AT (Atlante, 1981), K (Keay, 1984), VLR (Vila-roma. TED'A, 1989), FHMW, FCW (Fulford Hand Made Ware, Fulford Coarse Ware. Fulford, Peacock 1984), RHW (Reynolds Hand Made Ware. Reynolds, 1993), RE (Romano Ebusitano. Ramon, 1986).

Los contextos cerámicos de las piezas ilustradas se relacionan en la Tabla 1. (Dibujos cerámicos de M<sup>a</sup> Pilar Mas Hurtuna)]

CERÁMICA FINA DE MESA. SIGILLATAS (figs. 3-5)  
SIGILLATA CLARA AFRICANA

Destaca la producción africana de sigillata clara.

El gran plato H-59 está representado (fig. 3,3) por una variante tardía (Bonifay 2004,167, Sigillata Tipo 36) caracterizada por el ala claramente inclinada y con las molduras internas en escalera; variante bien documentada en contextos de la primera mitad del s. V (se puede comparar con ejemplares del último cuarto del s. IV en València: Burriel, Rosselló 2000, fig. 3, 38-39).

La forma H-61 engloba multitud de variantes, especialmente la H-61B, por lo que últimamente se han ensayado nuevas clasificaciones e intentos de mayor precisión cronológica (Bonifay 1998, 2004). Siguiendo a este autor, constatamos la 61 A/B2 (fig. 3,13), 61 B2 (fig. 3,11) y 61 B2 variante (fig. 3,5), la primera de principios del s. V y las dos últimas de la primera mitad del mismo siglo (Bonifay 2004, 171).

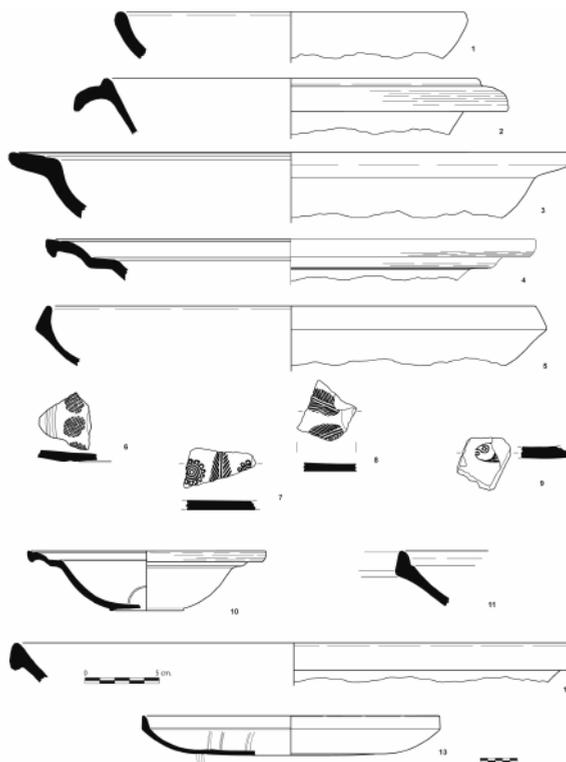


Fig. 3: Sigillata Africana

El plato de paredes curvas reentrantes y borde sin diferenciar, H-64 (fig. 3,1) se documenta en contextos de finales del s. IV y mitad del V (Atlante 1981, 87).

La escudilla H-67 también presenta una gran multitud de variantes y el ejemplar (fig. 3,4) corresponde a la var. B (Bonifay 2004, 171-173, Sigillata Tipo 41), propia de contextos de la primera mitad del s. V.

Se documenta también, en producción C3, la pequeña copa (fig. 3,10) tipo AT. XXX,15, datada entre el 360-470 (Atlante, 1981: 71).

El mortero H-91B (fig. 3,1) es propio de los decenios centrales del s. V (Bonifay 2004, 179).

	AGUOLI-A (2º ¼ s. V)	AGUOLI-B (½ s. V)	AGUOLI-C (2º ½ s. VI)	AOURB (2º ½ s. VI)	MARAIG (1 ¼ s. VI)	MAR43 (fin. s. VI)	P. ILLA (fin. s. VI)	1RAPITA (s. VI-VII)	SJAUME11 (1 ¼ s. VI)	VALL37 (fin. s. VI)	VIRPATI (fin. s. VI)
Fig. 3	1,7,13	3-5,8,10,11	6,9					2,12			
Fig. 4			2,3,6	12		15		1,4,5,7-11,13	14		
Fig. 5	2,3	1,4-9									
Fig. 6		2,5					1,3,4	6			
Fig. 7	1	2,3	5					4			
Fig. 8		2,3			4			1,5			
Fig. 9	7	2,3,10,11	1,4,6					5,8,9			
Fig. 10	1,3,9							2,4,6-8		5	
Fig. 11			1		4		3,6		5		2
Fig. 12	2,4-7	1					3				
Fig. 13	1,2										
Fig. 14					2		1				
Fig. 15		7,11	3				4,5	1,2,6,8-10,12			

Tabla 1: Concordancia entre las ilustraciones y los contextos cerámicos

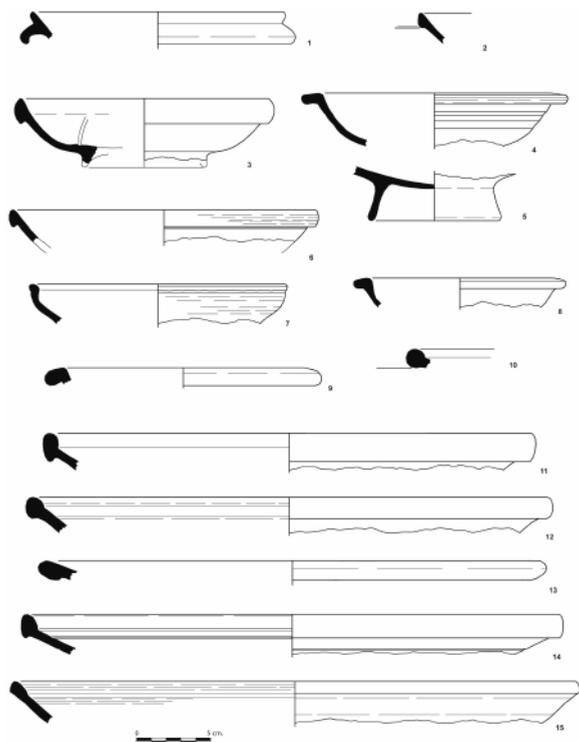


Fig. 4: Sigillata Africana

Ya a momentos más tardíos, tipos que aparecen en el último tercio del s. V y formas propias del s. VI y alguna del VII, corresponden una serie de copas y grandes platos.

Platos como H-103A, de finales del s. V y tercer cuarto del s. VI (fig. 3,12).

El ejemplar (fig. 4,15) con decoración interior espatulada o *glantzönfilm* (Aquilué, 1992), la relacionamos con la forma híbrida H-87C/109, que parece derivar de la Hayes 87C y se considera una variante precoz (último tercio s. VI) de la serie de platos Hayes 109 (Bonifay 1998, 78; 2004, 187).

Del mismo repertorio de grandes platos están las diferentes variantes del tipo Hayes 104. El ejemplar (fig. 4,14) podría corresponder a la variante A1 (Bonifay 2004, Sigillata Tipo 56), habitual en contextos de finales del s. V y primer tercio del VI. Propio de contextos de mediados/segunda mitad del s. VI es la variante B (fig. 4,12). En cambio, el ejemplar (fig. 4,11) corresponde a una variante tardía de la H-104A (forma El Mahrine 34) identificada por Mackensen (1993) y datada entre finales del siglo VI y mediados del VII (Bonifay 2004, Sigillata Tipo 56, A3).

El pequeño fragmento (fig. 4,13) podría corresponder a una variante del gran plato tipo H-106 que suelen presentar un borde más redondeado, al contrario que nuestro

ejemplar que exhibe una sección almendrada. Un tipo similar se documenta en Ventimiglia (Gandolfi 1998, fig. 5,1). El plato H-106 se data en el s. VII (Atlante, 1981: 99).

El ejemplar (fig. 4,10) podría relacionarse quizás con una variante de la forma H-105, propia de contextos de finales del VI y VII.

En cuanto a las copas, se documenta asiduamente la H-99, con la variante A (fig. 4,3), B (fig. 4,6) y C (fig. 4,2). Forma de cronología muy controvertida, probablemente del último cuarto del siglo V (var. A), pero principalmente va a ser característica de contextos del s. VI, llegando a documentarse en el s. VII avanzado la variante C (Bonifay 2004, 181).

La copa de pie alto (fig. 4,4-5) tipo Fulford 50 (Fulford, Peacock 1984, fig. 18, 50.10) que tiene su máximo apogeo en 525-575, es una forma relativamente abundante en contextos de mediados del s. VI en Cullera (Rosselló, 2005, fig. 6).

Por su parte, la copa H-108 (fig. 4,8), raramente documentada, es propia de contextos del s. VII (Hayes, 1972: 171; Bonifay, 2004: 187); así como el ejemplar H-100 (fig. 4,7) propio de contextos de finales del s. VI y VII (Hayes 1972, 156; Rosselló, Ribera e.p., fig.1,4).

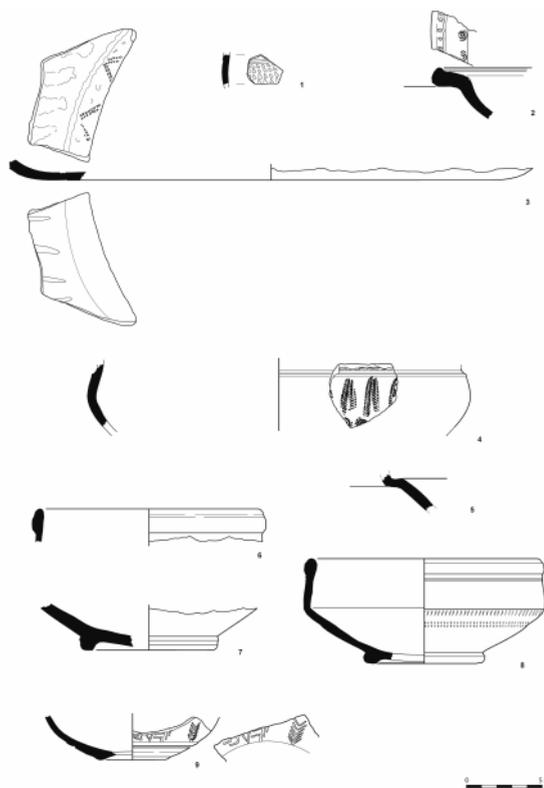


Fig. 5: Sigillata Gala, Hispánica y Oriental

El bol (fig. 4,9) quizás se corresponda a la forma Fulford 52.1, documentada preferentemente en contextos de la primera mitad del s. VI (Fulford, Peacock 1984, 69). El mortero H-91C (4,1) parece que hace su aparición en los decenios centrales del s. VI (Bonifay 2004, 179).

Por último, una selección de fragmentos con decoración estampillada, reticulados (fig. 3,6), palmetas aisladas (fig. 3,8) o combinadas con círculos dentados (fig. 3,7), son motivos bien conocidos y habituales; no así la cabeza de pez (fig. 3,9) del estilo E (ii) asimilable a la estampilla núm. 177, con una cronología del 530-600 (Hayes 1972, 222, 257) y con paralelos con un fragmento de gran plato H-104 procedente de Benalúa (Reynolds 1987, núm. 849).

#### OTRAS SIGILLATAS

En contextos del s. V se documenta, más escasamente, sigillata paleocristiana gris, tímidamente en niveles del segundo cuarto del siglo y más evidentes en contextos a partir de mediados de siglo. Platos y boles de esta producción gala tardía son las formas principalmente constatadas (fig. 5, 1-4).

En contextos de la primera mitad del s. V es habitual y repetida la presencia de otra producción gala, la sigillata

Lucente, casi exclusivamente con la copa Lamboglia 1/3 (fig. 5, 6-8). Más escasamente, se documenta sigillata hispánica tardía (fig. 5,9), DRAG. 37, también en contextos de la primera mitad del s. V.

La sigillata oriental, Late Roman C, se ha documentado en la Ràpita (Monraval *et al.* 1991, p. 34,1), en Mar 43 y en Punta de l'Illa (Pascual *et al.*, 1997: fig. 6,3), todas pertenecientes al tipo H-3.

Por último el ejemplar (fig. 5,5) de borde con perfil en gancho tiene características técnicas y tipológicas que recuerdan vagamente a la H-8 de Late Roman D (Hayes 1972, 379).

#### LUCERNAS (fig. 6)

El pequeño fragmento (fig. 6,5) con el margo decorado con perlas o glóbulos, pertenece al tipo VIII B de Deneauve (1969) que, si bien aparece en el s. III, se sigue fabricando en el siglo IV y parte del V (Anselmino 1982, 160-161).

Lucernas producidas en sigillata africana clara (fig. 6,1) AT. VIII, con decoración muy desgastada de roseta central heptafolia y margo decorado con motivos no identificados y marca en la base, con cronología preferente del s. V. El tipo AT. X, está representado por los ejemplares (fig. 6,3) con decoración central de cruz monograma gemada y margo con cuadrifolias; (fig. 6,4) con restos de decoración de cruz gemada con motivo coriforme en la base, margo con decoración coriforme y zoomorfa; (fig. 6,6) pequeño fragmento con restos de decoración de trifolias en el margo. Cronología del s. VI-VII.

El ejemplar (fig. 6,2) se caracteriza por su forma marcadamente ovoide y asa maciza muy desarrollada.

#### CERÁMICA A MANO/TORNETA (figs. 7-8)

Se documenta la producción micéica RHW 7, presente con cazuelas altas 7.1 (fig. 8,5) y cazuelas bajas 7.2 (fig. 8,3), propia de contextos del s. IV y que parece que se sigue exportando hasta la primera mitad del siglo siguiente (Burriel, Rosselló 2000, 180). Destacamos el ejemplar con asas (fig. 8,5), elemento poco habitual en esta producción que normalmente no lleva elementos de aprehensión, a veces simplemente con pequeñas lengüetas trapezoidales. Un ejemplar similar aparece en el Puerto de Mazarrón en un nivel de abandono de mediados del s. V (Ruiz Valderas 1991, lám. VII,5).

Otra producción también caracterizada por la mica dorada, RHW 8, ya plenamente del s. V, está representada (fig. 8,4) por la cazuela baja 8.2. Para ambas producciones se les supone un origen en el SE peninsular, Alicante-Murcia (Reynolds 1993).

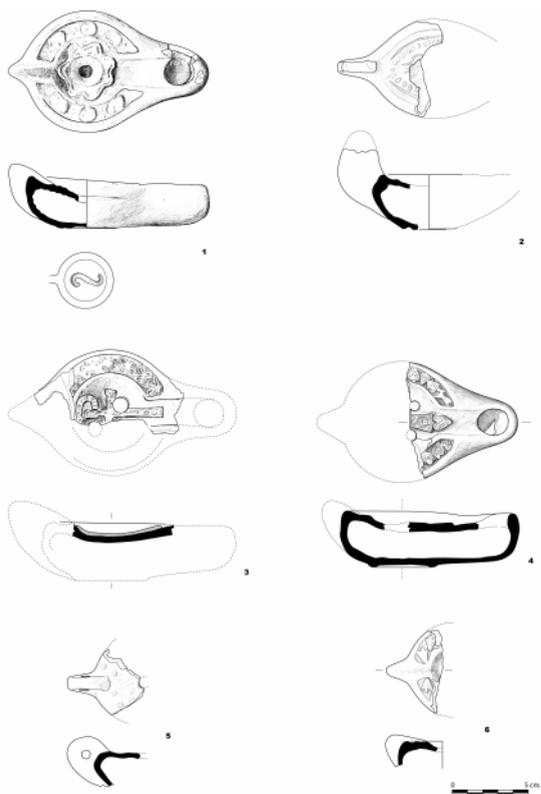


Fig. 6: Lucernas

A partir de mediados del s. V se constatan abundantes ejemplares de la fábrica 1.2 de Fulford y Peacock (1984), que se presume originaria de la isla de Lípári, representados exclusivamente por cazuelas de la forma Fulford 8; los ejemplares sin labio engrosado (fig. 7,2-3) son una variante cronológicamente temprana propia de mediados del s. V, y los de borde engrosado con la típica sección almendrada (fig. 7,4) son habituales en las estratigrafías del s. VI y quizás en parte del VII (Macías 1999, 63; Cau 2003, 110-113). Los ejemplares de borde poco desarrollado nº 2 y 3 provienen de los rellenos constructivos (Fase II) de la factoría de salazones, datados a mediados del s. V (Rosselló 2005, 41 ss.; Ribera, Rosselló e.p.,-a).

También de la zona central del Mediterráneo (Pantellería, Fabric 1.1) se documenta el plato para horno o cazuela (fig. 7,1) Fulford 1 (Fulford y Peacock 1984), habitual en contextos de la primera mitad del s. V en yacimientos costeros del Mediterráneo (Cau 2003, 114) si bien, hasta ahora, en la zona del País Valenciano únicamente se había detectado en el área alicantina. Quizás también del mismo origen sea la tapadera (fig. 8,2) que se podría asimilar al tipo 5 de Fulford (Fulford y Peacock 1984, fig. 56; Santoro 2005, fig. 4), aunque nuestro ejemplar aparece muy quemado y no podemos asegurar la identidad de fábricas.

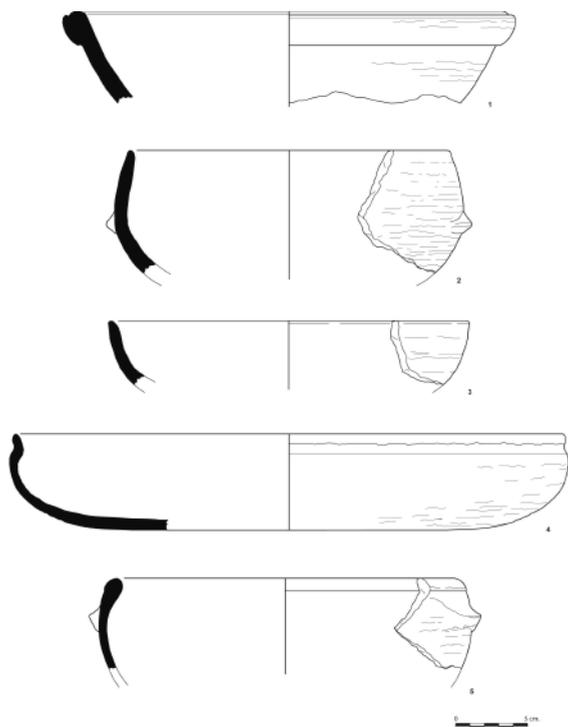


Fig. 7: Cerámica a Mano/Torneta

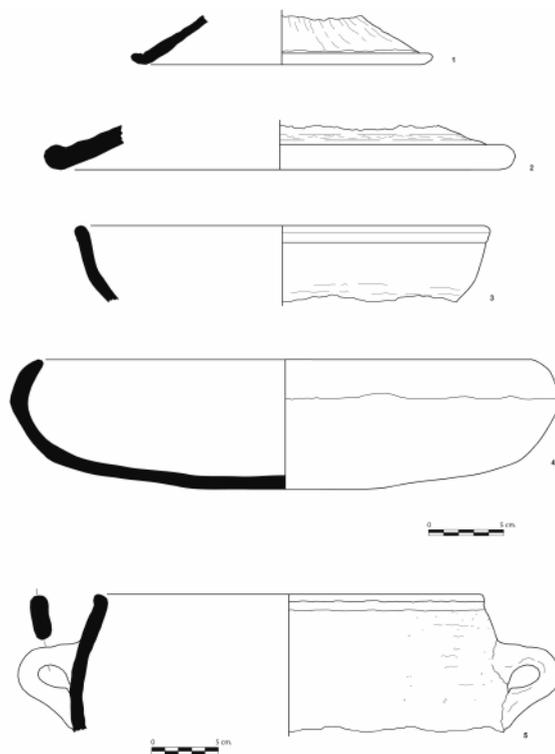


Fig. 8: Cerámica a Mano/Torneta

Una producción con abundante mica plateada (moscovita) probablemente originaria de la zona de Sicilia-Cerdeña-Calabria (Fabric 1.6) está representada por la cazuela (fig. 7,5) de borde reentrante y engrosado, con asas semilunares, Fulford 20.1 y la tapadera (fig. 8,1) Fulford 27.1. Esta producción se data en el s. VI, preferentemente entre el 500 y 550 (Fulford, Peacock 1984, 163-165; Cau, 2003: 109-110). La cazuela (fig. 7,5) se documentó en el nivel de abandono de la factoría de salazones (Rosselló 2005, 43) datado en la segunda mitad del s. VI.

#### CERÁMICA COMÚN (figs. 9-11)

Se documenta la llegada, al menos hasta la mitad del s. V, de las producciones “clásicas” de cerámica de cocina africana. Formas tipológicamente establecidas ya en el Alto Imperio (Aquilué 1994), como tapaderas de borde más o menos engrosado (fig. 9,10) H-196, cazuelas bajas (fig. 9,7) H-23B, y cazuela altas (fig. 9,5) Hayes 197/Ostia III,267, esta última que, si bien empieza a documentarse a inicios del s. II, perdura hasta un momento indeterminado del s. V (Aquilué 1994, 68). Por último, el ejemplar de cazuela alta (fig. 9,6), donde la característica ranura para encajar la tapadera se transforma en un resalte o escalón,

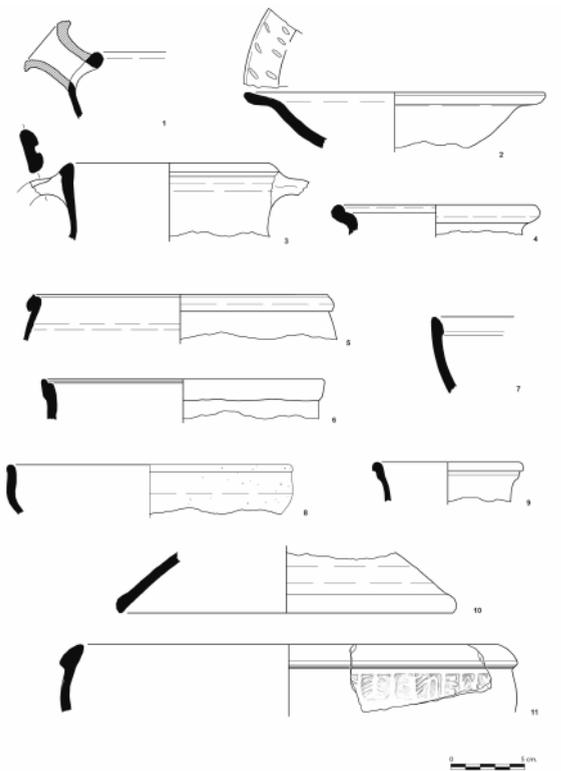


Fig. 9: Cerámica Común

es un tipo propio de finales del s. IV y mitad del V (Bonifay 2004, 225, Culinaria Tipo 10,9).

A mediados del s. V aparece un nuevo tipo de olla, globular, con asas y cuerpo acanalado con superficie cenicienta, tipo FCW Casserole 19 (fig. 9,4), probablemente producida en los talleres de Carthago (Bonifay 2004, 239-240, Culinaria Tipo 32). Ejemplares similares se documentan en València en contextos del s. V y VI (Blasco 1989, 736-737) y en Cataluña preferentemente en la primera mitad del s. V (Macías 1999, 172, tipo VLR 5.40).

De probable origen africano son la olla de borde vuelto sin asas (fig. 11,5), (Pascual *et al.*, 2003, 100-102); y la cazuela de borde almendrado reentrante (fig. 10,8) tipo FCW Casserole 12 (Blasco, 1989: 737; Pascual *et al.*, 2003, 96-98; Rosselló, Ribera, e.p.), ambas comunes en València en contextos del s. VI y VII.

También de momentos tardíos son las tapaderas (fig. 10, 6-7) con la misma cronología que las ollas de borde vuelto sin asas y cazuelas tipo FCW 12, a las que acompaña (Pascual *et al.* 2003, fig. 26).

Dentro de la cerámica de cocina realizada a torno hay que destacar un novedoso dato, cual es la documentación de probables producciones de la zona de Cartagena (Laíz,

Ruiz, 1988), inconfundibles por la presencia de numerosos esquistos grisáceos o violáceos, Fábrica 1.1 de Cau (2003), producción que es la primera vez que se constata en el *territorium* de *Valentia*, si bien se ha indicado su presencia en lugares geográficamente próximos, como Alicante (Reynolds 1993, W2) y las Baleares (Coll 1996; Cau 2003). La forma documentada (fig. 11.3) es una olla de borde vuelto que se documenta a partir de finales del s. V en Cartagena pero que principalmente será objeto de exportación en el s. VI, en época bizantina (Cau, 2003, 107-108, lám. 52).

También hemos detectado la esporádica aparición de ollas/jarras (fig. 9,3) de origen oriental, Jordania-Palestina, tipo Uscatescu XXXIV 3E (1996, 135), ya documentadas en la ciudad de València en contextos preferentes de mediados del s. VI en adelante (Ribera, Rosselló e.p. -b fig. 11, 60544-5; Rosselló, Ribera, e.p., fig. 4,7) y constatadas en otras partes del Mediterráneo occidental (Macías 1999, 140, tipo Oc/Or/60; Murcia, Guillermo 2003, 184, fig. 8,69).

En cerámica común no destinada al fuego los morteros son habituales y de origen diverso, caracterizados por la progresiva mengua de sus dimensiones en general y de la visera en particular. Propio de la primera mitad/mediados del s. V es el tipo FCW Bowl 22, (fig. 10,1) producido en la zona

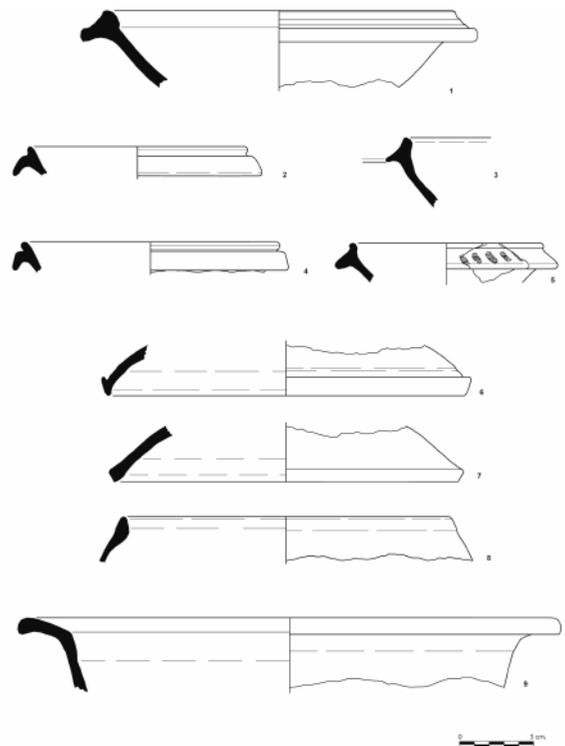


Fig. 10: Cerámica Común

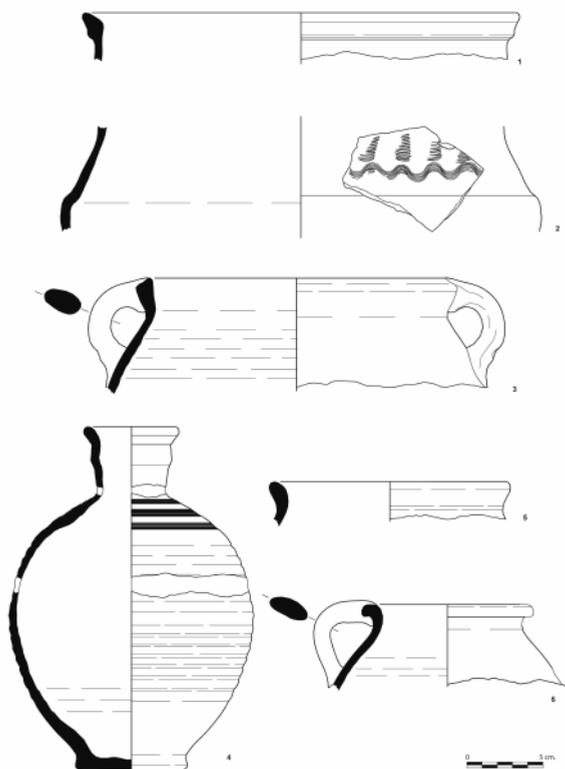


Fig. 11: Cerámica Común

de Nabeul en el mismo sector del taller (Sidi Zahruni en Beni Khiair) que el ánfora K-35B y difundidos conjuntamente (Bonifay 2004, Común Tipo 13), muy abundante en Cataluña y está presente en numerosos puntos costeros del Mediterráneo occidental (Macías 1999, 116, tipo M/CA/1).

Otros dos morteros (Monraval *et al.* 1991, fig. 34,2), también africanos pero ya propios del s. VI, son los pequeños ejemplares (fig. 10,2; 10,4) caracterizados por finos bordes redondeados y viseras con ángulo o curva bien definida, asimilables al tipo FCW Mortaria 2, fechados por Fulford a lo largo de todo el s. VI pero con una máxima incidencia alrededor del 525 (Fulford, Peacock 1984, 199-200). Formas similares se documentan en la Península preferentemente en el s. VI, si bien algunos ejemplares se datan en el V (Macías, 1999: 117, tipo M/CA/3). Por su parte, Bonifay (2004, 252, Común Tipo 11 var. B) señala su producción en el taller de Oudhna y una cronología de mediados del s. VI.

Otro mortero muy característico en contextos del s. VI y VII es el ejemplar (fig. 10,5) con decoración incisa en la visera (Pérez, Cotino 2003, fig. 5c), con ejemplos en la ciudad de València (Pascual *et al.* 2003, fig. 28; Rosselló, Ribera e.p., fig. 5, 12-13) y en el castro hispanovisigodo de

València la Vella en Riba-roja de Túria (Pascual *et al.* 1997, fig. 5, 19; Rosselló e.p., fig. 14).

De origen ebusitano es el ejemplar (fig. 10,3) proveniente de un contexto del segundo cuarto del s. V. También de origen ebusitano son el plato con el ala decorada (fig. 9,2); los cuencos con tubo vertedor (fig. 9,1) tipo RE-0901a, habitual en contextos de la primera mitad del s. V (Ramon, 1986: fig. 13,2; Macías, 1999, tipo Ab/Eiv/8); y el tipo RE-0901d (fig. 11,1), propio de contextos de finales del s. VI y VII (Ramon 1986, fig. 13, 1; Pascual *et al.* 2003, fig. 11, 1145-3, 4); y la jarra o pequeña ánfora (fig. 9,9).

El ejemplar (fig. 11,2) debe corresponder a una orza con tubo vertedor, habitual en València en contextos de finales del s. VI y VII (Pascual *et al.* 2003, 105-106, fig. 29, 5906-48). También propio de contextos muy tardíos es el jarrito (fig. 11,6) de cuerpo globular, que se caracterizan por el borde pellizcado, con un asa contrapuesta. Estos recipientes presentan, invariablemente, señales de fuego y probablemente se utilizarían para calentar líquidos o cocinar alimentos semilíquidos (Pascual *et al.*, 2003, 104; Rosselló, Ribera e.p., fig. 5,14).

De probable origen africano son el gran cuenco con decoración estampillada (fig. 9,11) procedente de un relleno (mitad s. V) de construcción de la factoría de salazones (Rosselló 2005, 42), una pequeño jarro o anforita (fig. 11,4) con decoración a peine proveniente de un contexto de comienzos del VI.

Por último, un lebrillo de pasta oxidante (fig. 10,9) procedente de los niveles de destrucción del almacén portuario (Ribera, Rosselló e.p.-a) encuentra paralelos en contextos bajoimperiales en numerosos yacimientos del Mediterráneo occidental (Macías *et al.* 1997, 158).

#### ÁNFORAS (figs. 12-15)

Por producciones cabe destacar las de origen africano, estando presentes las últimas manufacturas del tipo africana clásica (fig. 12,1), concretamente la variante Africana Grande II D/K-7, típica principalmente del s. IV pero que, probablemente, pueda llevarse hasta el primer cuarto del s. V.

Contenedores cilíndricos de medianas dimensiones, sucesores de la africana grande, y con numerosas variantes, tipo K-25P (fig. 12,6), que en general aparecen ya en la segunda mitad del s. IV pero que serán habituales principalmente en la centuria siguiente.

Propio de los dos primeros tercios del s. V va a ser el contenedor cilíndrico de grandes dimensiones, tipo K-35 con sus variantes A (fig. 13,2) y B (fig. 12,2), tipo bien representado en Cullera (García Villanueva, Rosselló 1992,

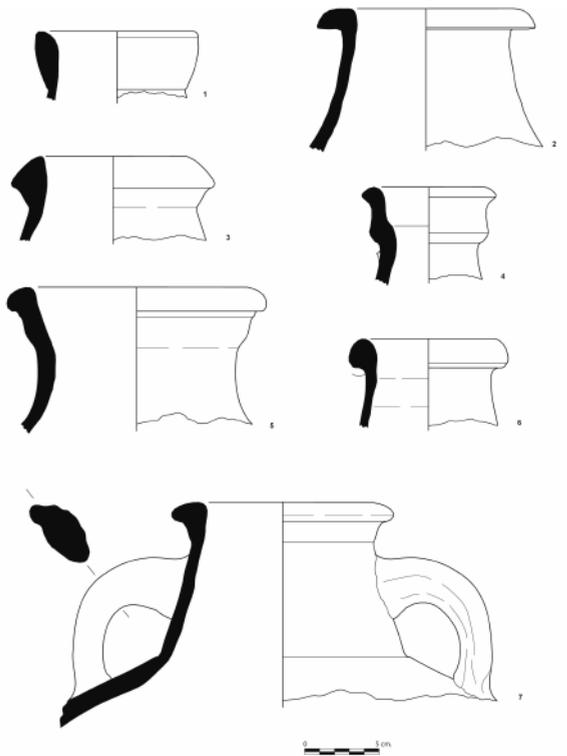


Fig. 12: Ánforas

642-643; Ribera, Rosselló e.p.-a). Estos grandes envases tunecinos producidos en el territorio de la antigua ciudad de *Neapolis* (Nabeul), concretamente en el taller de Sidi Zahruni en Beni Khlar, parece que transportaban aceite y salazones en las variantes A y B, respectivamente (Bonifay 2004, 134-135; 2005: 454). Dentro de la misma serie habría que situar el tipo K-85 (fig. 12,3) (Bonifay, Pieri 1995, 98; Bonifay 2004, 135) que en Cataluña se constata entre mediados/segunda mitad del s. V, para desaparecer en un momento aún por determinar del s. VI (Remolà 2000, 161).

Propia también del s. V, pero más tardía que el tipo anterior (último tercio), es el ejemplar del tipo K-57B (fig. 14,2) que perdura hasta principios del s. VI. Este tipo, emparentado morfológicamente con los tipos 55 y 56, presenta sistemáticamente decoración a peine en el cuello y fue también producido en el taller de Sidi Zahruni (Bonifay 2004, 135-137).

El ánfora K-62 va a ser un tipo característico del s. VI y parte del VII, profusamente exportada en el Mediterráneo occidental y con abundantes variantes debido a la diversidad de talleres. Las 22 variantes establecidas por Keay (1984, 309-350) parecen excesivas y se han ensayado nuevas propuestas de seriación (Bonifay, Pieri 1995, Murialdo 1995;

Bonifay 2004). Es un tipo bien representado en Cullera, preferentemente a partir de mediados del s. VI, con ejemplares completos en Punta de l'Illa y Plaça de la Llibertat (García Villanueva, Rosselló 1992; Monraval *et al.* 1991). El ejemplar (fig. 15,3) se corresponde a la variante K-62A probablemente procedente, por su perfil exterior claramente convexo, de talleres del Sahel (Bonifay 2004, 137). La variante D (fig. 15,2) se caracteriza por un marcado resalte interno y hay dudas en cuanto a los talleres donde se fabricó. El ejemplar (fig. 15,4) corresponde a la variante E tardía, finales del s. VI-VII, quizás procedente de los talleres del Sahel de Henchir ech-Chekaff (Bonifay 2004, fig. 16,4). Parece que transportó, indistintamente, aceite (probablemente el contenido más habitual) y, quizás, salazones, puesto que se han documentado tanto ejemplares resinados como sin resinar (Remolà 2000, 161; Bonifay 2004, 140).

Tenemos dudas tipológicas sobre el ejemplar (fig. 15,5), de pasta sin duda africana.

Un ejemplar (fig. 14,1) muy interesante por lo escasamente documentado fuera de su área de producción, es el tipo K-62/var. Bonifay 1986, fig. 12,55. Está ausente en *Tarraco* (Remolà 2000), sin embargo el ejemplar (Ramallo

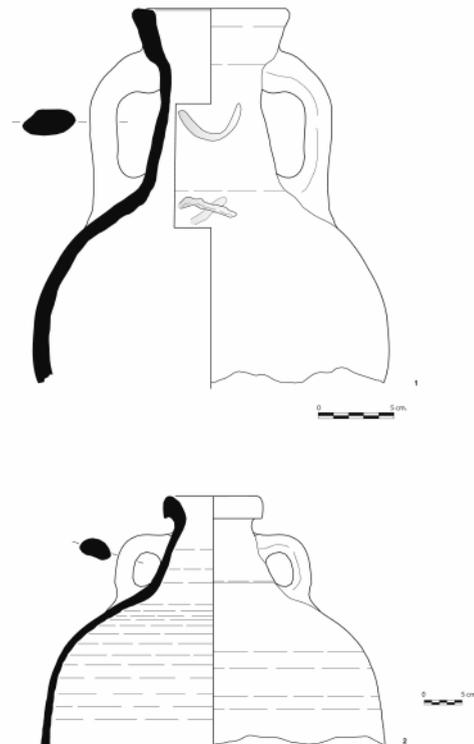


Fig. 13: Ánforas

*et al.* 1996, fig. 18,241) de Cartagena parece que corresponde a este tipo y proviene de un contexto del 590-625. Esta variante, probablemente emparentada con la variante C de la K-61, ánfora tipo 48, (Bonifay 2004, 140), ésta también presente en Cullera (García Villanueva, Rosselló 1992, fig. 2,10), parece ser que fue fabricada en el taller de Henchir ech-Chekaf en Ksour Essaf próximo a Salakta, antigua *Sullecthum*, a finales del s. VI y primera mitad del VII, siendo frecuentes los ejemplares resinados, lo que apunta a que quizás transportaron salazones o, en cualquier caso, parece excluir el transporte de aceite (Bonifay, Pieri 1995, 105).

De origen norteafricano pero con muchas dudas sobre la región exacta de producción están los raros ejemplares de K-24, inéditos hasta la fecha fuera de un área muy concreta de la península ibérica circunscrita a la costa noreste, de València a Empúries (Remolà 2000, 169). Si bien Keay (1984, 184) planteó un probable origen norteafricano excluyendo Túnez y Libia, recientemente se ha propuesto un origen tripolitano (Remolà 2000, 169; Macías, Remolà 2005, 127) que sustituye, a mediados del s. IV, los tipos tripolitanos altoimperiales. Por su parte, Reynolds (1995, 84) sugirió una conexión con los centros productores de

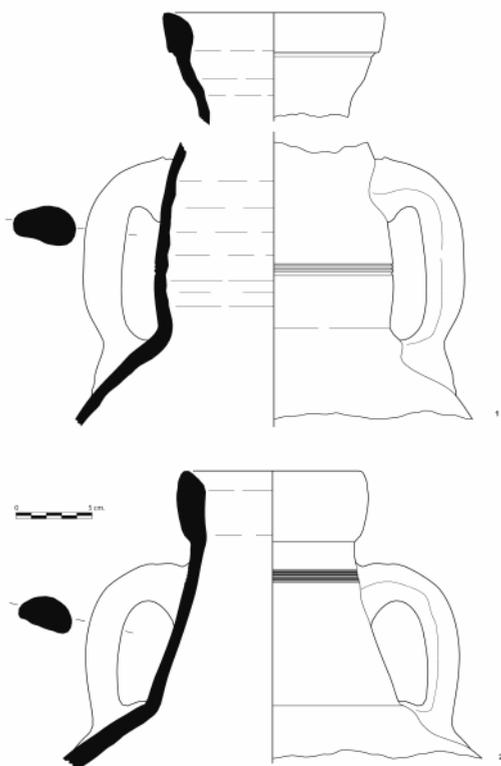


Fig. 14: Ánforas

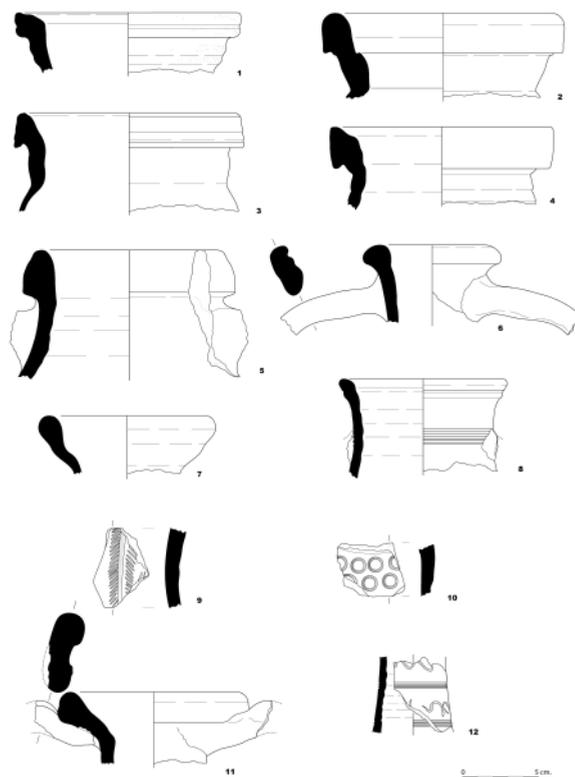


Fig. 15: Ánforas

salsas de pescado de la zona de Marruecos; Bonifay (2004, 22), por el contrario, indica el territorio de la actual Argelia como lugar donde habría que buscar el origen de esta singular producción. En Cullera, aparecieron dos ejemplares de la variante A (fig. 12,7) en el nivel de destrucción de un *horreum* portuario datado en el segundo cuarto del s. V (Rosselló 2005, 40; Ribera, Rosselló e.p.-a).

Procedente del mismo nivel de destrucción es el ejemplar (fig. 12,5), asimilable a la Tripolitana III/Keay XIA (1984: fig. 51,3) que principalmente se data en los ss. III-IV (Keay, 1984: 133-136), aunque probablemente continué produciéndose hasta un momento indeterminado de la primera mitad del s. V (Whitehouse *et al.* 1982, 79, fig. 13,175; Bonifay 1986, 279; TED'A, 1989: 267-268; Murialdo *et al.* 1997-1998, 38).

Las ánforas de origen hispano están representadas por ejemplares béticos, lusitanos, tarraconenses y baleáricos. El ejemplar (fig. 12,4) es morfológicamente similar al tipo Keay XIX, si bien, con pasta claramente lusitana, de color castaño y abundantes láminas de mica dorada. Con pasta bética tipo fabric 13 (Keay 1984, 456) está el ejemplar (fig. 15,1) probablemente una variante de la K-19. También de

origen bético es el ejemplar del tipo K-23 (fig. 15,11). Todos los tipos anteriores transportaron salazones y derivados y aparecen habitualmente en Cullera en los niveles de la primera mitad del s. V. De origen balear, probablemente Ibiza, es el ejemplar (fig. 15,8) asimilable al tipo de base anular Reynolds W 4.1 (1993) que no debe confundirse (Macías, 1999: 98, tipo G/CA/13) con el tipo K-72 (Keay, 1984: 364-366, fig. 168), de fondo cóncavo-convexo, probablemente de origen africano y muy abundante en València a partir de mediados del s. VI y VII (García Villanueva, Rosselló 1992, fig. 7,22-23; Pascual *et al.*, 2003, 95). El tipo W 4.1, jarra o pequeña ánfora dependiendo de autores, se centraría en el s. V y VI. También de origen ibicenco es el ejemplar (fig. 15, 12) perteneciente al cuello de un pequeño recipiente tipo K-79, ya detectado en Cullera (García Villanueva, Rosselló 1992, 650-651, fig. 7,24; 8,25; 9,26), principalmente en contextos del s. VI y VII. AL tipo K-70 pertenecen los fragmentos de cuerpo decorados con palmetas y círculos (fig. 15,9-10), ánfora que morfológicamente se asimila al tipo K-79 pero con decoración específica (tipo RE-0314c) (Ramon 1986, fig. 10,5-6 y portada). Decoraciones incisas con palmetas y círculos son frecuentes en la producción vascular ibicenca de época bizantina (Ramon 1986, 32-33, lám. V,1-2, 4). Todos estos recipientes ibicencos pudieron transportar vino balear o algún otro preciado contenido.

Lo más interesante del conjunto de envases hispanos es la documentación por vez primera fuera del área catalana, su probable zona de producción (Keay 1984, 458), del tipo Keay 68/91 (Remolà 2000, 196-198) lo que evidencia una circulación mucho más amplia. Por otra parte, viene a reafirmar la cronología que habitualmente se propone para este tipo de envases, centrada en la primera mitad del s. V, al menos para su período de máxima difusión, ya que nuestro ejemplar (fig. 13,1) apareció en un contexto de destrucción del segundo cuarto del s. V (Rosselló 2005, 40; Ribera, Rosselló e.p.-a). Se ha propuesto el vino como producto típico envasado (Remolà 2000, 198), si bien no hay que descartar la posibilidad que transportara salazones o derivados, pues hay evidencias literarias del s. IV (Ausonio) que aluden a la calidad de la salsa de pescado de *Barcino* y se conoce una factoría en uso hasta la segunda mitad del s. V en la propia *Barcino* (Beltrán de Heredia 2001, 58-62).

De la península itálica procede la pequeña ánfora de Empoli (fig. 15,6) poco documentada fuera de Italia, si bien se han identificado ejemplares en Cataluña (Remolà 2000, 201). El momento de máxima difusión de este envase, que probablemente exportó, vino se sitúa entre mediados del s. IV y mediados del V.

De origen todavía poco claro es el ánfora (fig. 15,7) VLR 8.198 (Remolà, 1993), poco documentada fuera de Cataluña (Rosselló 2005, 43; Ribera, Rosselló, e.p.-a), con propuestas de un origen en el Mediterráneo oriental (Remolà 1993, 308-309; 2000: 234) o quizás de la zona de Etruria, en cualquier caso con una cronología centrada en el s. V (Macías, Remolà 2005, 127).

## CONCLUSIONES

La regular presencia de cerámicas tardías, ss. V-VII, en diferentes áreas del actual solar urbano permite atestiguar una notable actividad a lo largo de la Antigüedad Tardía que evidencia la existencia de un núcleo habitado, abierto al comercio mediterráneo y con capacidad de intercambio. El análisis cerámico constata, al igual que en otros núcleos costeros principalmente al S del Xúquer, la variedad de cerámicas importadas, tanto vajilla de mesa como cerámica de cocina y ánforas, procedentes del N de África, Galia, Península itálica, Lusitania, Mediterráneo central y oriental, Ibiza, área catalana, SE hispano, etc. El N de África (Tunicia) se revela, durante todo el período aquí tratado, como la principal zona de aprovisionamiento, tanto de vajilla de mesa como de productos envasados en ánforas, aceite y salazones principalmente.

La eclosión o revitalización de estos pequeños enclaves probablemente se deba a su mejor adaptación a la actividad comercial, basada en un comercio de cabotaje, realizado por embarcaciones más pequeñas que redistribuían las mercancías desde los puertos principales, consecuencia de una reestructuración del comercio que acontece, al igual que en otras esferas, con los cambios que se producen en el Mediterráneo occidental en el Bajo Imperio y Antigüedad Tardía.

En la zona de la Ràpita, la más fructífera en hallazgos, se documenta un almacén portuario, con dependencias anexas interpretadas como taberna u hostería, quizás también provista de unas termas, en uso hasta el segundo cuarto del s. V en que se destruye y abandona precipitadamente (Ribera, Rosselló e.p.-a). Sobre parte de los restos anteriores se construirá, alrededor de la mitad del mismo siglo, una factoría de salazones en uso hasta la segunda mitad del s. VI (Rosselló 2005). Paralelamente se constata la documentación de un hábitat creado *ex novo* en la ladera S de la montaña, al contrario de lo que ocurre en el área de la Ràpita donde se constatan estructuras anteriores, del s. II a.C., y algunos materiales altoimperiales, si bien parece detectarse una discontinuidad que abarca de mediados del s. II a mediados del IV, aspecto que tendrá que ser matizado y convenientemente explicado por nuevas investigaciones arqueológicas.

En la zona del Replà de Sant Antoni se documenta una necrópolis de inhumación que falta delimitar con precisión, espacial y cronológica, en uso durante el s. V.

En el s. VI se instala una comunidad monástica, dependiente de la *civitas* episcopal de *Valentia*, en un islote cercano a la costa, Punta de l'illa, con grandes almacenes, *cellaria*, que ilustran perfectamente la actividad económica y comercial de la Iglesia en este período (Rosselló e.p.).

Esta vitalidad y cambios operados probablemente son el reflejo de una nueva estructuración de las relaciones entre la *civitas* (*Valentia*) y su territorio, del cual Cullera (*Portum Sucrone*) formaba parte en la Antigüedad Tardía, y la adopción de nuevas funciones de este núcleo costero ubicado en el límite meridional del *territorium* de *Valentia*.

MIQUEL ROSSELLÓ MESQUIDA

Arqueólogo col. nº 13.508  
Servei Arqueològic Municipal, Museu de Cullera  
C/ Cervantes, s/n, 46400 Cullera  
sam@museucullera.com

FERNANDO COTINO VILLA

Arqueólogo col. nº 14.398  
C/ Sarcet, 4, 14, 46020 València  
fcotino@eresmas.com

## BIBLIOGRAFÍA

- ANSELMINO, L. (1982): Le lucerne rinvenute negli scavi della missione archeologica italiana a Cartagine: problemi tipologici e cronologici, *Attes du Colloque sur la Céramique Antique* (Cartago 1980), CEDAC, Dossier 1, Túnez, 157-170.
- APARICIO J., HIS, A. (1977): *Las Raíces de Cullera: Prehistoria y Protohistoria. El Museo Arqueológico*. Serie Arqueológica del Departamento de Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, 3.
- AQUILUÉ, X. (1992): Sobre algunas cerámicas de producción africana con decoración espatulada, *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 2, Lleida, 177-198.
- AQUILUÉ, X. (1994): La cerámica común africana, *Cerámica Comuna Romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica. Estat de la Qüestió. Monografies Emporitanes VIII*, Empúries, 61-74.
- ATLANTE (1981): *Atlante delle forme ceramiche. I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Impero)*, Roma.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2001): Una factoria de garum i salaó de peix a Barcino, *De Barcino a Barcinona (segles I-VII). Les restes arqueològiques de la plaça del Rei de Barcelona*, Museu d'Història de la Ciutat, Ajuntament de Barcelona, 58-63.
- BLASCO NACHER, J. (1989): Cerámicas comunes de importación en València (siglos V-VII d.C.), XIX *Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 735-742.
- BONIFAY, M. (1986): Observations sur les amphores tardives à Marseille d'après les fouilles de la Bourse (1980-1984), *Revue Archéologique du Narbonnaise*, 19, 269-305.
- BONIFAY, M. (1998): Sur quelques problèmes de datation des sigillées africaines à Marseille. L. Sagüi (ed.), *Ceramica in Italia: VI - VII secolo. Atti del Convegno in onore di John W. Hayes*, (Roma, 11-13 maggio 1995), *Biblioteca di Archeologia Medievale*, 14, 2 vols., Firenze, 71-81.
- BONIFAY, M. (2004): *Etudes sur la céramique romaine tardive d'Afrique*, BAR Int. Ser., 1301, Oxford.
- BONIFAY, M. (2005): Observations sur la typologie des amphores africaines de l'Antiquité tardive, en: J. M<sup>e</sup> Gurt, J. Buxeda y M. A. Cau (eds.), *LRCW I. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean. Archaeology and Archaeometry*, BAR Int. Ser., 1340, Oxford, 451-472.
- BONIFAY, M., PIERI, D. (1995): Amphores du Vè au VIIIè s. à Marseille: nouvelles données sur la typologie et le contenu, *Journal of Roman Archaeology* 8, 94-120.
- BURRIEL, J. M., ROSSELLÓ, M. (2000): Un vertedero bajoimperial en la C/ Conde de Trénor, 13-14 (Valencia). Estudio de sus materiales. *Saguntum* 32, Valencia, 169-183.
- CAU, M. A. (2003): *Cerámica tardorromana de cocina de las Islas Baleares. Estudio Arqueométrico*. BAR, Int. Ser., 1182, Oxford.
- COLL, J. (1996): Cerámica y evolución del patrón de asentamiento en el Valle de Sóller (Mallorca, Baleares), *Congreso Nacional de Arqueología*, XXIII, 395-420.
- COTINO, F., MARTÍNEZ, S., ROSSELLÓ, M. (2005): Nuevos datos sobre urbanismo islámico y bajomedieval de Cullera. *Qulayra*, I, Museu d'Història i Arqueologia de Cullera, 55-86.
- DENEAUVE, J. (1969): *Lampes de Carthage*. Centre National de la Recherche Scientifique, París.
- FULFORD, M.G., PEACOCK, D.P.S. (1984): *Excavations at Carthage: the British Mission I.2. The Avenue du Président Habib Bourguiba, Salammbó. The Pottery and other ceramic Objects from the Site*, Sheffield.
- GANDOLFI, D. (1998): Ceramiche fini di importazione di VI-VII secolo in Liguria. L'esempio di Ventimiglia, Albenga e Luni. L. Sagüi (ed.), *Ceramica in Italia: VI - VII secolo. Atti del Convegno in onore di John W. Hayes*, (Roma, 11-13 maggio 1995), *Biblioteca di Archeologia Medievale*, 14, 2 vols., Firenze, 253-274.
- GARCÍA VILLANUEVA, M.I., ROSSELLÓ, M. (1992): Las ánforas tardorromanas de Punta de l'illa de Cullera, *Trabajos Varios del SIP*, núm. 89, Valencia, 639-661.
- GARCÍA VILLANUEVA, M.I., ROSSELLÓ, M. (1993): Late Roman Unguentarium: Unguentarios cristianos de la Antigüedad Tardía procedentes de Punta de l'illa de Cullera (Valencia), *Archivo Español de Arqueología*, 66, Madrid, 294-300.
- HAYES, J.W. (1972): *Late Roman Pottery*, London.
- KEAY, S. J. (1984): *Late Roman amphorae in the western Mediterranean. A typology and economic study: the Catalan evidence*, British Archaeological Reports, Int. Ser. 196, Oxford.
- LAÍZ, M<sup>a</sup>. D.; RUIZ, E. (1988): Cerámicas de cocina de los siglos V-VII en Cartagena (C/. Orce-D. Gil), *Antigüedad y Cristianismo*, V, 265-301.
- LLOBREGAT, E. (1977): *La primitiva cristiandat valenciana. Segles IV al VIII*. L'Estel. Valencia.
- LLOBREGAT, E. (1992): Las cruces de la Punta de l'illa (Cullera), *Trabajos Varios del SIP*, núm. 89, Valencia, 663-670.

- MACIAS SOLÉ, J. M. (1999): *La ceràmica comuna tardeoantiga a Tàrraco. Anàlisi tipològica i històrica (segles V-VII)*. Monografies Tarraconenses 1, Tarragona.
- MACÍAS, J. M., REMOLÀ, J. A. (2005): La cultura material de Tarraco-Tarracona (Hispania Tarraconensis-Regnum Visigothorum): Ceràmica comùn i ànforas, en: J. M<sup>a</sup> Gurt, J. Buxeda y M. A. Cau (eds.), *LRCW I. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean. Archaeology and Archaeometry*, BAR Int. Ser., 1340, Oxford, 125-135.
- MACÍAS, J.M., MENCHON, J., PUCHE, J., REMOLÀ, J. (1997): Nous contextos ceràmics del segle IV i inicis del V en la província de Tarragona, *Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)*. *Arqueo Mediterrània* 2, 153-178.
- MACKENSEN, M. (1993): *Die spätantiken Sigillata- und Lampentöpfereien von El Mahrine (Nordtunesien). Studien zur nordafrikanischen Feinkeramik des 4. bis 7. Jahrhunderts*, München.
- MAROT, T., LLORENS, M.M. (1995): La Punta de l' Illa de Cullera: aproximación a la circulación monetaria durante el siglo VI en el área valenciana, *Anejos AEspA XIV*, Madrid, 253-260.
- MAROT, T., LLORENS, M.M. (1996): La circulación monetaria en el siglo VI d.C. en la costa mediterránea: La Punta de l' Illa de Cullera (Valencia), *Revista d'Arqueologia de Ponent* 6, Lleida, 151-180.
- MATEU I LLOPIS, F. (1972): Bronces romanos imperiales y vándalos en l' Illa de Cullera, *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIII, Valencia, 241-256.
- MONRAVAL, M., GONZÁLEZ, R., BLASCO, J. (1991): Aportaciones al estudio arqueológico de Cullera desde la época Ibérica a la Antigüedad tardía, *Cullaira* 3, Cullera, 17-42.
- MURCIA, A., GUILLERMO, M. (2003): Cerámicas tardorromanas y altomedievales procedentes del teatro romano de Cartagena, en L. Caballero, P. Mateos, M. Retuerce (eds.) *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Anejos de AEspA XXVIII*, Madrid, 169-223.
- MURIALDO, G. (1995): Anfere tardeoantiche nel Finale (VI-VII secolo), *Rivista di Studi Liguri*, LIX-LX (1993-1994), Bordighera, 213-246.
- MURIALDO, G., LAVAGNA, R., PALAZZI, P., DE VINGO, P. (1997-1998): I contenitori da trasporto mediterranei in età tardeoantica in Liguria (IV-VII secolo), *Atti XXX – XXXI Convegno Internazionale della Ceramica*, Centro Ligure Per La Storia Della Ceramica, 31-45.
- PASCUAL PACHECO, J., RIBERA, A., ROSSELLÓ, M. y MAROT, T. (1997): València i el seu territori: contextos ceràmics de la fi de la romanitat a la fi del califat (270-1031). *Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)*. *Arqueo Mediterrània* 2, 179-202.
- PASCUAL, P., RIBERA, A., ROSSELLÓ, M. (2003): Cerámicas de la ciudad de Valencia entre la época visigoda y omeya (siglos VI-X), en L. Caballero, P. Mateos, M. Retuerce (eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Anejos de AEspA XXVIII*, Madrid, 67-117.
- PÉREZ, J., COTINO, F. (2003): Materials tardorromans d'excavacions a Cullera en els anys 2000 i 2001, *V Jornades d'Estudis de Cullera*, Ajuntament de Cullera, 139-156.
- PILES IBARS, A. (1979): *Historia de Cullera*, (1893), 3<sup>a</sup> Ed., Ajuntament de Cullera.
- RAMALLO, S., RUIZ VALDERAS, E., BERROCAL, C. (1996): Contextos cerámicos de los siglos V-VII en Cartagena, *Archivo Español de Arqueología* 69, Madrid, 135-190.
- RAMON, J. (1986): *El Baix Imperi i l'època bizantina a les Illes Pitiüses*. Conselleria de Cultura. Ibiza.
- REMOLÀ, J. A. (1993): Un tipo de ánfora tardeo-romana poco conocido (VLR 8.198), *Archivo Español de Arqueología* 66, Madrid, 300-310.
- REMOLÀ, J. A. (2000): *Las ánforas tardeo-antiguas en Tarraco (Hispania Tarraconensis)*, Instrumenta, 7, Barcelona.
- REYNOLDS, P. (1987): *El yacimiento tardorromano de Lucentum (Benalúa-Alicante): las cerámicas finas*, Catalogo de fondos del Museo Arqueológico II, Alicante.
- REYNOLDS, P. (1993): *Settlement and Pottery in the Vinalopó Valley (Alicante, Spain) A.D. 400-700*, BAR International Series, 588, Oxford.
- REYNOLDS, P. (1995): Trade in the Western Mediterranean, AD 400-700: The Ceramic Evidence, BAR International Series, 604, Oxford.
- RIBERA, A., ROSSELLÓ, M. (e.p.-a): Contextos cerámicos de mediados del siglo V en Valencia y sus alrededores, 2<sup>nd</sup> *International Conference on Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean. Archaeology and Archaeometry*. Aix-en-Provence, Marseille, Arles (13-16 abril, 2005).
- RIBERA, A., ROSSELLÓ, M. (e.p.-b): El grupo episcopal de Valentia en el siglo VII. Un ejemplo del desarrollo del culto martirial, *Acta Antiqua Complutensia*, Alcalá de Henares.
- ROSELLÓ, M. (1995): Punta de l' Illa de Cullera (Valencia): Un posible establecimiento monástico del s. VI d.C., *IV Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona, 151-161.
- ROSELLÓ, M. (2000): El Conjunto Monástico de la Punta de l' Illa de Cullera, en: Ribera, A., (coord.), *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno. Grandes Temas Arqueológicos*, 2. Ajuntament de València, 143-150.
- ROSELLÓ, M. (2005): Un establiment de producció de saladures dels ss. V-VI dC. en Cullera (València), *Qulayra* I, Museu d'Història i Arqueologia, Ajuntament de Cullera, 33-54.
- ROSELLÓ, M. (e.p.): El territorium de Valentia en l' Antiguitat tardana, *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, València 2003.
- ROSELLÓ, M., RIBERA, A. (e.p.): Las cerámicas del siglo VII dC. en Valentia (Hispania) y su entorno, *XXIV th International Congress* (26 septiembre-2 octubre, 2004, Naumur-Leuven-Louvain-La-Neuve), *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta* 39.
- RUIZ VALDERAS, E. (1991): Núcleo urbano y necrópolis de la calle Era, en el Puerto de Mazarrón, *Verdolay* 3, Murcia, 45-58.
- SANTORO, S. (2005): The informative potential of archaeometric and archaeological cooking ware studies: the case of pantellerian ware, *LRCW I. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean. Archaeology and Archaeometry*, BAR, Int. Ser., 1340, Oxford, 327-340.
- TED'A, (1989): Un Abocador del segle V dC. en el Fòrum Provincial de Tàrraco, *Taller Escola d'Arqueologia*, Memòries d'Excavació 2, Tarragona.
- USCATESCU, A. (1996): *La ceràmica del Macellum de Gerasa (Yaras, Jordania)*, Informes Arqueològics/Jordania 5, Madrid.
- WHITEHOUSE, D., BARKER, G., REECE, R., REESE, D. (1982): The Schola Praeconum I: The Coins, Pottery, Lamps and Fauna, *Papers of the British School at Rome*, L, 53-101.